

Máximo Puntaje

LOS 7 SECRETOS
PARA SACAR UN
PUNTAJE ALTO
EN LAS
PRUEBAS SABER 11
DEL ICFES

Por Andrés Vargas

GRACIAS POR DESCARGAR ESTA GUÍA

Gracias por descargar esta guía que he desarrollado para ti con todo el amor, dedicación y la mejor intención de ayudarte realmente a alcanzar tu sueño específico de sacar un puntaje alto en el ICFES.

La buena noticia es que con tan solo “desearlo”, ya empezaste con pie derecho tu camino. Y aunque el trabajo real apenas empieza, la realidad es que la gran mayoría de personas no desean sacar el mejor puntaje, por lo tanto no asumen seriamente el proceso de preparación. Es más, lo ven como un requisito, más que lo que realmente es:

Una gran oportunidad para auto-conocer y darte cuenta de lo que eres capaz de hacer en la vida cuando realmente te propones algo.

Eso es el Icfes.

Desde mi punto de vista, el Icfes no es un examen para medir lo que aprendiste, no es un examen para medir qué tan inteligente eres, ni tampoco es una prueba para medir qué tan bueno eres en cada una de las áreas que te evalúan.

En la práctica, el Icfes es una prueba de determinación, de compromiso y de auto-disciplina. En pocas palabras, si logras conquistar esos tres valores durante tu preparación, estarás desarrollando unas de las principales fortalezas (si no las más importantes), para alcanzar cualquier cosa que te propongas.

Miremos entonces, qué, sí es el Icfes:

En mi opinión el Icfes es una oportunidad para crear o fortalecer la auto-disciplina que necesitarás a la hora de alcanzar cualquier reto en la vida.

Es una oportunidad para medir tu nivel de compromiso ante cualquier objetivo que te propongas.

Una oportunidad para aprender qué tanta determinación tienes. Es decir, encontrarte con ese ser interior que cuando realmente se esfuerza, supera de lejos a los demás y se pone adelante en la fila de la vida.

Ahora, puede sonar competitivo este argumento, pero considera lo siguiente. Cuando hablo de ponerse adelante en la fila de la vida, me refiero a que existen personas que nacieron adelante y otras que nacieron atrás. Por ejemplo, ¿Un niño que nació en el chocó, tendrá las mismas oportunidades que otro que nació en la zona más exclusiva de Bogotá y que pudo tener la mejor educación posible?

Por supuesto que no. El niño “rico” nació adelante en la fila, y ahora tiene acceso a las mejores oportunidades del mundo.

Sin embargo, el hecho de que algunos estén más atrás, o muy atrás en la fila, no quiere decir que no puedan avanzar en la vida. Lo que pasa es que si este es tu caso, es importante no solo que entiendas, sino que aceptes, que tendrás que trabajar mucho más duro para avanzar.

Así que en este momento solo te pido que trates de recibir la información que presento a continuación, de la mejor manera, con mente abierta y con una actitud de receptividad, ya que muchas de las ideas que te voy a compartir pueden ser radicales e innovadoras, pero al mismo tiempo, podrían generar escepticismo si se absorben con ligereza, falta de análisis con respecto a tu contexto y una visión objetiva de la realidad.

El punto es que todo lo que te cuento en este libro no es teoría, es prueba del mismo método que yo usé hace unos años para sacar el mejor puntaje en el Icfes de mi colegio. Y sumado a la experiencia que he tenido como emprendedor serial (He hecho ya varios emprendimientos), he podido reunir una serie de ideas que si en su momento, hubiera sumado a mi método de estudio, mi resultado habría sido aún más impresionante.

Déjame presentarme a continuación.



Andrés Vargas
Fundador – Máximo Puntaje

Mi historia en Breve

Normalmente este tipo de guías educativas y consejos de estudio son desarrolladas por personas que disfrutan el proceso de aprender a través del estudio, y por lo tanto, han sido buenos en su colegio o universidad. Son personas que fueron disciplinadas, estudiosas y por no decirlo menos, responsables.

Pero mi historia es completamente opuesta. A los 14 años empecé a involucrarme en la música y formé una banda a los 15. A los 16 éramos una de las primeras bandas de Neo Punk y mi vida empezó a girar alrededor de la guitarra y las patinetas. De echo el primer año que perdí fue Octavo en un colegio jesuita porque no superé el examen final de matemáticas, y dado que mi "disciplina" no me ayudaba, terminé echado, por primera vez.

Mi segundo intento en Octavo fue en otro colegio jesuita. ¿Por qué terminé otra vez en un colegio de curas? Tendrás que preguntarle a mis padres. El hecho es que en ese segundo intento, no solo perdí matemáticas sino todas las demás materias a final de año. Así es, todas menos música.

En este momento probablemente estés pensando que tal vez no soy la persona más indicada para estar dando consejos de estudio. Pero espera, antes de juzgarme, ten en cuenta el problema no era yo. Y así como en tu caso, simplemente había sido víctima de un sistema educativo que no me estimulaba a querer aprender. Simplemente no me interesaba el estudio. Y por lo tanto, los curitas volvieron a echarme.



Para ese momento, mi auto estima estaba en el piso, realmente yo mismo empecé a pensar que podía tratarse de un problema de inteligencia, o mejor, de falta de ella. Así que cuando llegué a Once, estaba decidido a descubrir de qué estaba hecho yo realmente.

Pero antes de continuar con mi historia del Icfes, tengo que confesar que había algo que para mí, simplemente no se sentía bien. Mi hermano menor, a quién le llevo apenas un año y dos meses, no solo me había adelantado durante el paso por el colegio. Sino que además de graduarse primero que yo, nunca haber perdido un año, no haber sido expulsado de uno de los mejores colegios de la época y ser el orgullo de la familia, resulta que había sacado un Icfes tan alto que yo apenas podía soñar con lograr una hazaña similar.

Además fue tan de buenas que el día del sorteo del servicio militar obligatorio sacó una de las 5 balotas que lo eximía entre otros 120 resignados. Digo que fue de buenas porque él no quería ir al ejército, pero quiero aclarar que siento un gran respeto por las personas que viven, o mejor aún, desean tener esa experiencia en sus vidas.

Mi hermano y yo crecimos alrededor de la competencia. Siempre buscábamos ser mejor que el otro en un video juego, en un deporte o en cualquier posición en la que nos pusiera la vida en la cual pudiera existir un ganador. Y realmente fue muy divertido. De pequeños jugábamos horas y horas alimentando nuestro ego y nuestra sed de victoria.

Los torneos de penaltis en la sala de la casa con una bola hecha de papel y cubierta de cinta pegante, pasarán a la historia como unos de los ratos más divertidos y competitivos que tuvimos creciendo.

El punto es que él acababa de sacar un puntaje muy alto en el Icfes y había sido aceptado en ingeniería en Los Andes. Y para mi, eso significaba un golpe duro, pues después de haber vivido una adolescencia en la cual no me importaba nada, había llegado el momento de empezar a comportarme como un adulto, y demostrar, no a los demás, sino a mi mismo, de qué estaba hecho, y qué podía lograr si me lo proponía.

Así que aproximadamente 3 meses antes de la prueba del Icfes, decidí construir la auto-determinación, auto-disciplina y compromiso que iban a ser requeridos para sacar un puntaje alto, aún sin haber tenido la educación que mi hermano había recibido en un colegio académicamente exigente.

El hecho es que el día de la entrega de los resultados nos reunieron a los dos cursos de Once en el auditorio del colegio. La rectora tenía los resultados en la mano. El ambiente era tenso y nadie tenía idea acerca de cómo nos había ido. A mi me sudaban las manos y mi ansiedad me hacía transpirar hasta el punto que parecía estar haciendo deporte. Todo mi esfuerzo, mi compromiso y mi dedicación durante semanas, estaban a punto de ser expuestas.

La rectora empezó diciendo: "Quiero felicitar al mejor examen del colegio de esta promoción y uno de los mejores de los últimos años: Andrés Vargas".

Describir en pocas palabras mi reacción es difícil, pero lo único que te puedo decir para mantener esto corto, es que di un salto de la silla y grité: "Siiiiiiiiiii Hijueeeeeep*taaaaaaaaaa". Perdona mi francés, pero la emoción era indescriptible.

Los ojos se me pusieron aguados, mi corazón latía más rápido que nunca y tropecé con varios en el camino a recoger mi resultado. Estaba literalmente aturdido y no podía creerlo.

Pero lo mejor fue que ese resultado no solo fue el mejor de mi colegio. También fue superior al de mi hermano y fui aceptado en la Universidad de los Andes para estudiar Ingeniería Electrónica con un puntaje superior al de todos los demás aceptados en ese semestre. Lo se porque el primer día nos dijeron cuál había sido el puntaje promedio, y yo estaba por encima.

Así que te lo digo:

Si tu piensas que tu no puedes alcanzar el mismo resultado, piénsalo nuevamente, porque cuando te esfuerzas y trabajas por alcanzar lo que quieras, puedes sorprenderte de lo que realmente eres capaz de hacer.

Secreto #1

Comprende la realidad del Icfes

Como lo mencioné al principio, el Icfes no es solo un examen, es una oportunidad de auto-conocimiento. Por eso mi intención en este capítulo es ayudar a aclarar ciertos mitos y creencias alrededor de la prueba, que espero empiecen por cambiar un poco tu perspectiva acerca de este reto.

Lo primero es entender que el Icfes es un examen estandarizado. Esto quiere decir es exactamente igual para una persona en el Putumayo, que para otra en la Guajira. Y por lo tanto mide competencias específicas, que no necesariamente son el reflejo de tus capacidades o fortalezas. En otras palabras, es como si pusieran a J Balvin, Messi y Leonardo DiCaprio a responder preguntas de un examen estandarizado. Crees que serían relevante las respuestas que dieran?

Mi punto es que sus habilidades no están directamente relacionadas con su capacidad de responder la prueba. Y las tuyas, tampoco. Tus talentos, dones o habilidades que irás descubriendo en los próximos años, si es que no las descubriste ya, van a ser un reflejo de tus intereses, tus pasiones y tu contexto, más que el resultado de lo que aprendiste a través del paso por el colegio.

De hecho, más del 90% del contenido que aprendiste en el colegio nunca te servirá para nada. Y es igual con el contenido de la prueba del Icfes.

Entonces, ¿qué sentido tienen todo esto? ¿Por qué invertir horas y horas de estudio y preparación para algo que aparentemente no tiene mucho sentido?

Hay 2 razones que encuentro absolutamente válidas para tomarse la preparación del Icfes en serio.

El sistema en el que vives

Vivimos en un sistema lineal. Primero vas al preescolar, si lo haces bien pasas a primaria, después al bachillerato, y si te destacas, o naciste en la familia correcta, entonces vas a la universidad, te gradúas, consigues un empleo, compras una casa, un perro, tienes hijos y buscas una buena pensión.

Bueno, tal vez estoy exagerando con lo del perro, pero de resto, esa es la idea que nos han vendido, al menos a la gran mayoría.

En mi opinión, lo que hagas después de la universidad es problema de cada uno, pero ve a la universidad. Aunque hay casos de personas súper exitosas que no tomaron educación formal después del colegio como Steve Jobs, Mark Zuckerberg o Bill Gates, tus probabilidades de tener una vida más abundante se incrementan drásticamente si

vas no solo a la universidad, sino mejor, a una buena Universidad. Y para eso, necesitas un buen Icfes.

Ahora, si ésta no fuera una razón suficiente para querer sacar un buen puntaje, aún hay otra que espero que sea definitiva para entender por qué vale la pena prepararse en serio.

¿Quién eres realmente?

Te encuentras ante una de las primeras, sino la primera, oportunidad de darte cuenta de lo que puedes lograr.

¿Eres capaz de lograr esto? ¿Eres capaz de sentarte 30 minutos todos los días durante tu periodo de preparación “disciplinadamente”?, o en otras palabras, ¿eres capaz de tener disciplina en la vida? Porque te digo algo, si estudias las biografías de las personas más exitosas en su campo, ya sea deportes, cocina, negocios, arte o lo que sea, todos tienen algo en común: Desarrollaron la disciplina que se requiere para sobresalir en cualquier aspecto en la vida.

O en otras palabras. Solo si desarrollas la capacidad de tener disciplina en cada meta que te propongas, estarás acercándote a tus metas. De lo contrario, solo estarás avanzando en círculos y obteniendo los mismos resultados (seguramente no los mejores), una y otra vez. Y quiero aclarar que este punto no es una opinión, es un hecho.

No puedes argumentar en contra de la gravedad, es una ley de la física. Así como también será muy difícil argumentar que sin auto-disciplina, es posible lograr una vida grandiosa y ser destacado en alguna (por eso el término) disciplina.

El Icfes es esa oportunidad que te permitirá medirte, conocerte, enfrentarte a ti mismo y darte cuenta de quién eres realmente. En qué debes trabajar para consolidar tus sueños, qué debilidades tienes, por qué se te dificulta esto o aquello. Porque el autoconocimiento, es la puerta de entrada hacia la auto-disciplina.

Aprovecha el Icfes como un ejercicio de auto-conocimiento y de desarrollo de tu auto-disciplina y estarás un paso delante de la gran mayoría.

La mayoría de las personas que asisten a un pre-Icfes no sacan un puntaje alto.

¿Sabes por qué no? La razón es su estado mental. Si piensas que el Icfes es algo aburrido y que no tiene sentido, seguro pasará a la historia como un requisito más. Cambia tu mentalidad, mira la oportunidad tan grande que tienes al frente y aprovéchala.

Secreto #2

Define tu objetivo y elemento motivador

¿Qué quieres hacer después del colegio? Si el dinero no fuera una limitación, ¿Qué harías? ¿Qué estudiarías? ¿A qué labor podrías dedicar días y años de tu vida, mientras disfrutas lo que haces?

Dicen que el que no sabe para dónde va, cualquier bus le sirve.

¿Esto es cierto en tu vida? ¿Cualquier bus te sirve? O realmente ¿sabes hacia dónde vas?

Por un momento quiero pedirte que pares esta lectura para que hagas el siguiente ejercicio:

Cómo definir tu o tus objetivos

Ya hablamos de la importancia del auto-conocimiento y la auto-disciplina y de cómo estas son el inicio de cualquier camino de éxito. Ahora, vamos a hacer un ejercicio de visualización creativa que nos ayudará a entender qué es lo que realmente queremos alcanzar en la vida.

Por un momento, imagina que estás en una playa, caminando en un día soleado pero fresco, y de pronto vez algo brillante en la arena. Es una lámpara dorada. La recoges y de pronto sale una nube de humo azul que te cubre por completo. Cuando el viento se lleva el humo ves al frente tuyo un genio que te ofrece, no uno, ni tres, sino cinco deseos.

1. ¿Qué pedirías? Detente en este instante y anota en un papel los 5 deseos antes de seguir al punto 2.
2. ¡Excelente! El genio ha accedido a concederte lo que pediste con una condición: Sacar un puntaje alto en el Icfes para poder acceder a los beneficios que has solicitado. ¿Qué harías por obtener eso que tanto deseas? ¿Estarías dispuesto a prepararte media o una hora al día durante dos o tres meses para obtenerlo? ¿Estarías dispuesto a pagar ese precio por obtener lo que has deseado?
3. La realidad es que todos tenemos un genio de la botella. Llámalo vida, Dios, Universo...Llámalo como quieras. Existe una fuerza que está por encima de nosotros que nos premia cuando nos esforzamos, cuando dedicamos tiempo a una actividad. Ahora que ya sabes lo que deseas, es momento de escoger el deseo que consideras que es más importante de los cinco, y pensar, ¿cómo un buen puntaje en el Icfes puede ayudarte a alcanzar ese sueño?
4. Vamos a definir concretamente eso que quieres alcanzar. Y para eso, vamos a escribir concretamente el, o los, objetivos que quieres alcanzar. Para eso, vamos a usar la metodología **SMART** (Significa inteligente o "pilo" en inglés).

SMART en este caso es un acrónimo que sirve como guía para establecer un objetivo valioso. Ten en cuenta estos elementos a la hora de definir tu o tus objetivos:

eEspecífico. ¿Qué es concretamente lo que quieres alcanzar?

Medible. ¿Podrías saber en qué momento alcanzaste tu objetivo?

Ambicioso. Los límites solo existen en tu mente. ¡Piensa en grande!

Relevante. ¿Es realmente valioso para tu vida lo que quieres alcanzar? O es solo un gusto momentáneo. Piensa en algo que vaya a marcar una verdadera diferencia en tu vida.

Tiempo. ¿En qué momento quieres alcanzar este objetivo? Establece una fecha concreta.

Finaliza este punto con uno o más objetivos definidos. Por ejemplo:

- Ganar una beca de SER PILO PAGA antes del 31 de diciembre el año XXXX.
- Ingresar a la Universidad Nacional para el primer semestre del año XXXX
- Montar mi primera empresa de venta de “arepas con queso” antes del 20 de Junio del año XXXX
- Comprarle una casa a mi mamá antes del 1 de Enero del año XXXX
- Comprarme un carro 0 Kms antes del 1 de Enero del año XXXX

Recuerda que no hay objetivos buenos ni malos. Son TUS sueños. Así que en este momento detente y escribe tus objetivos.

5. Ahora que tienes claro lo que quieres alcanzar, es momento de volverlo tangible. Intenta encontrar una imagen en Google o una fotografía que te recuerde tus objetivos. Si tu objetivo es tener una casa hermosa, busca una foto de la casa que te imaginas teniendo. Si tu objetivo es tener una empresa, busca una foto de una oficina, fábrica o lo que te imagines como tu ambiente de trabajo. Si tu sueño es crear un producto, busca una foto de un producto similar o que al menos te recuerde que algo parecido es lo que quieres inventar.

Si tu sueño es entrar a una universidad, pon una foto con el logo de la universidad a la que quieres ingresar. Si tu sueño es viajar, consigue una o varias fotos del lugar o lugares que quieres conocer.... Ya entiendes la idea.

Ahora imprime esa o esas fotos y crea una especie de “santuario” en tu habitación. Escoge una pared o un lugar con pocas cosas. Preferiblemente una pared limpia. Puede ser la puerta de tu closet o el espejo de tu baño. Idealmente escoge un lugar que vayas a ver cada mañana.

Lo que estamos haciendo es volver tangible o visible tu o tus objetivos. Así, cada mañana podrás verlos, recordarlos y tenerlos presentes durante tus actividades diarias. Parece un ejercicio simple, pero la realidad es que así es como se construyen los sueños. Primero los visualizas, después diseñas un plan para alcanzarlos y te aseguras de ejecutar todos los días alguna acción que te acerque a tus objetivos.

Define un elemento Motivador

En mi caso, aunque mi objetivo concreto era ser aceptado para Ingeniería en la Universidad de los Andes, mi elemento motivador me ayudó a estar enfocado y no perder el rumbo hacia mi objetivo.

Como te conté en el capítulo de mi historia, mi elemento motivador tenía que ver con el hecho de que mi hermano y yo siempre fuimos muy competitivos, y él había dejado claro hasta ese momento quién era el más pijo. Lo cual no me tenía muy contento. El hecho es que independientemente de cuál de los dos sacara un mejor puntaje, yo utilicé ese impulso para demostrarme que yo podía obtener un resultado similar, o mejor, si me lo proponía. Y así fue. Ese elemento motivador me ayudó a tener la fuerza de voluntad necesaria para prepararme todos los días hasta alcanzar mi meta.

Piensa por un momento cuál puede ser tu elemento motivador. Ten en cuenta que el elemento motivador tiene que ver más con la fuerza de voluntad que con tu objetivo final.

Es esa fuerza interior que saca la parte buena de nuestro ego, de nuestro orgullo. Es esa idea que construyes en tu mente que te lleva a decir “Ni mierda, yo sí puedo”. Es esa sensación de “¿Ah sí? Pues venga le muestro con quién está hablando papito”. Ok, tal vez el “papito” no es necesario, pero ya empiezas a entender la idea.

El elemento motivador (EM) se diferencia del objetivo en cuanto a que el primero, el EM, no es medible, no necesariamente es específico, no se puede medir en términos de tiempo o cantidad, y no, no es relevante para nadie más que para ti y tu ego. Y eso, ¡está bien!

El elemento motivador es un reto personal, es algo que quieres demostrarte a ti mismo y, por qué no, a los demás también. Ahora, no es un tema Egocéntrico únicamente, puede tener un componente filantrópico como darle felicidad y orgullo a tus papás, hacer algo que nunca nadie ha hecho en tu familia. Demostrarle a tu comunidad que a pesar de las limitaciones, con esfuerzo y dedicación es posible alcanzar sueños que parecerían imposibles. Puede ser desear convertirte en un ejemplo a seguir ante otros que no creen que los sueños puedan alcanzarse. Es liderar con el ejemplo.

Pero si no es así no importa. Querer ganarle al hermano en el Icfes es más que suficiente a la hora de escoger tu Elemento Motivador. El EM es algo personal, puede parecer sencillo e incluso tonto si lo cuentas a otros, pero para ti no lo es.

Para ti es una victoria épica.

Secreto #3

Entiende cómo se come la auto-disciplina

Ahora que ya tienes claro lo que quieres lograr y por qué lo quieres hacer, es momento de empezar a prepararse. Y como ya lo he dicho anteriormente, esto implica auto-disciplina. Pero, ¿qué es la auto-disciplina realmente?

En vez de darte una definición aburrida de lo que Wikipedia dice acerca de la disciplina, te voy a contar cómo se ve y cómo se come la auto-disciplina:

Auto-disciplina es:

- Tomar un calendario y marcar los días exactos que te faltan para el examen, contarlos y calcular el número de horas que tienes para estudiar. Si el número de horas que tienes disponibles para estudiar es menor a 50, es mejor que empieces ahora mismo.
- Poner una alarma todos los días que marcaste como día de estudio a la misma hora y respetar esa hora o media hora como el momento más sagrado del día.
- No cancelar la hora de estudio diaria por una llamada, una fiesta, un partido, un video juego o cualquier otra distracción que te aleje de alcanzar tu meta.
- Asistir sagradamente a las clases del PreIcfes. Sin excusa, llegando temprano y sentándose al frente.
- Disminuir el consumo de drogas y alcohol durante el periodo de preparación. Vas a necesitar un cuerpo sano y lleno de energía.
- Sacrificar la gratificación y momentos de placer en el corto plazo para obtener los beneficios de un esfuerzo y un premio merecido en el largo plazo.

Esto es lo mínimo que puedo decir acerca de cómo se come la auto-disciplina. Y la verdad es que en este momento debo pedirte un favor:

¡PARA!

Si tu crees que lo que acabo de mencionar es demasiado para ti. Deja de leer esto ahora mismo. No pierdas tu tiempo. Si tu crees que sacar un puntaje alto en el Icfes es cuestión de una fórmula mágica, no va a pasar. Sacar un puntaje alto es un proceso que requiere sacrificio, tiempo, dedicación, esfuerzo. Un puntaje alto no es suerte, es compromiso. Un puntaje alto no es un atajo, es dedicación. Un puntaje alto requiere coraje, valentía y sobre todo, auto-disciplina.

Si eres capaz de hacerlo, avancemos.

Secreto #4

Dos es mejor que uno

Alcanzar un puntaje alto en el Icfes implica por supuesto una preparación guiada, también conocida como el PreIcfes. Es decir, lo mínimo que hace una persona que quiere sacar un buen puntaje, es asistir a un PreIcfes. Sin embargo, en mi experiencia, esto no es suficiente.

Mi recomendación es que asistas a un PreIcfes presencial y al menos a uno virtual. Y la razón para proponer esta técnica es que definitivamente se complementan, y por lo tanto, tu preparación será completa en todos los aspectos.

He creado esta tabla que te ayuda a entender los Pros y Contras de cada uno de los sistemas de preparación:

Tipo de PreIcfes	PROS	CONTRAS
Presencial	<ul style="list-style-type: none"> ○ Simulacros físicos que te ayudan entender y manejar el formato impreso del examen (Puedes enredarte el día del examen si no has manipulado la hoja y sus pliegues). ○ Resuelve dudas inmediatamente. Tienes al profesor al frente, pregúntale lo que quieras, ¡Exprímelo! 	<ul style="list-style-type: none"> ○ Toma más tiempo porque hay que desplazarse o estar en un lugar físico al menos dos o tres veces por semana. Pierdes tiempo desplazándote.
Virtual	<ul style="list-style-type: none"> ○ Simulacros ilimitados. Puedes practicar las preguntas todas las veces que quieras. ○ Puedes estudiar a la hora que prefieras. ○ Puedes estudiar los módulos teóricos todas las veces que quieras y devolverte cuantas veces necesites. ○ Puedes repasar la información una y otra vez. 	<ul style="list-style-type: none"> ○ No hay retroalimentación inmediata. Puede haber clases virtuales pero estás con cientos de personas al mismo tiempo. ○ Es difícil obtener buenas respuestas.

En conclusión, como verás, es mejor aprovechar lo mejor de cada uno de estos métodos de preparación para maximizar los resultados de tu fase de PreIcfes. Hacer uno solo, sólo te brinda la mitad de los beneficios. Haz la preparación completa. Eso fue exactamente lo que yo hice.

Secreto #5

Empieza por las preguntas

Antes de sentarte a estudiar las materias, los temas o las áreas de conocimiento como tal, es mucho más valioso ir primero al simulacro o al libro de preguntas.

Este consejo es súper valioso, porque si lo piensas bien, imagina volver a estudiar todos los temas de ciencia que viste durante el bachillerato. ¡Te tomaría años! La verdad es que los temas que te van a preguntar en el Icfes ya están determinados. Y la mejor manera de entender lo que debes estudiar es ir directo a las preguntas.

Los cursos de PreIcfes viven de ayudar a sus estudiantes a sacar el mejor puntaje, y aunque muchas veces no todos lo logran, el PreIcfes si se ha tomado el tiempo de investigar el contenido y el tipo de preguntas que te van a hacer.

¿Cómo lo hacen? Bueno, tienen básicamente 2 maneras de saberlo. La primera es que el Icfes como tal, constantemente está compartiendo distintas preguntas a manera de "ejemplo" ante el público general. En la realidad, estas preguntas que en teoría son solo ejemplos, realmente ya han sido aprobadas para estar en el examen, y las empresas de PreIcfes lo saben, así que las utilizan en sus simulacros y métodos de estudio.

La segunda manera en que consiguen las preguntas reales es que muchos de los profesores de los cursos de PreIcfes, de hecho, presentan el Icfes normalmente una vez al año, lo cual les permite estar actualizados en cuanto a las preguntas y contenidos a evaluar. Así es, no solo los de Once presentan el Icfes cada 6 meses. Es probable que cuando estés en el examen veas otros adultos que claramente no se están graduando de Once.

Así que, en conclusión, intenta responder las preguntas antes de estudiar el concepto. Esto te ayudará a entender cuáles son los temas relevantes al momento de estudiar cada una de las áreas evaluadas. Por ejemplo, si vas a estudiar "la célula", revisa primero las preguntas relacionadas con este tema en tus simulacros, y después, al estudiar el contenido, entenderás qué información es más relevante para afianzar ese concepto.

Recuerda que las preguntas del Icfes ya están definidas, entre más preguntas estudies e interiorices, más te van a salir en el examen real.

Secreto #6

Responde preguntas de opción múltiple como un Crack!

Las preguntas de opción múltiple son el motor del Icfes. Y la razón es que es prácticamente el único formato que les permite procesar millones de respuestas de forma automatizada para poder generar un resultado individual distinto para casi un millón de estudiantes cada año.

Así que cuando uno va a presentar una prueba llena de preguntas con respuestas de selección múltiple, lo mejor es dominar la técnica y entender cómo hacerlo clara y consistentemente.

1. Identifica y entiende lo que te están preguntando. O en otras palabras, entiende cada pregunta como si te pagaran por hacerlo. Aunque suena sencillo y casi obvio, este es el paso en el que la mayoría de la gente comete los errores. De hecho, tu puedes saber la respuesta o conocer un tema a la perfección, pero por no leer y entender bien la pregunta, puedes contestar exactamente lo opuesto a lo que te están preguntando. Hay una gran diferencia entre las dos siguientes preguntas:

a) Cuáles de los siguientes elementos no son un gas.

VS

b) Cuáles de los siguientes elementos son un gas.

La diferencia es de una sola palabra de dos letras, pero las respuestas son completamente opuestas. ¡Pilas con esto!

2. Se cuidadoso. Concéntrate a la hora de marcar la respuesta. Es increíble pero hay personas que saben que la respuesta correcta es la B, pero por la presión y los nervios del examen o el tiempo que se agota, marcan la respuesta C por pura desconcentración.

Mi recomendación es que antes de responder cada pregunta, respire profundo y te asegures dos veces que estás marcando la respuesta correcta. Es muy triste prepararse durante meses para cometer errores ingenuos como este.

3. Asegúrate de entender lo que te están preguntando. No te dejes engañar pensando que te preguntan algo que no es. Dar la respuesta correcta a la pregunta incorrecta, sigue siendo incorrecto.

Por eso, si la pregunta es confusa, intenta definir "Qué NO te están preguntando, Descarta las respuestas que claramente no son correctas, al responder "Todas las anteriores" o "ninguna de las anteriores", asegúrate que efectivamente el caso aplica para cada una.

4. En algunos casos, las mismas respuestas sugerirán cuál es la correcta. Por eso, si te sorprenden las respuestas dadas, verifica que hayas leído correctamente la pregunta. Ahora, si estudiaste efectivamente y te preparaste adecuadamente para el examen del Icfes, esto te ocurrirá con mucha frecuencia y la mayoría de preguntas te parecerán familiares.

5. En el caso en el que una pregunta te parezca rara... o que tenga respuestas que nunca has visto en la clase, y definitivamente sea hora de adivinar, sigue estas recomendaciones:

- a) Asegúrate de entender lo que está tratando de hacer la pregunta.
- b) Elimina la respuesta claramente incorrecta. Hay respuestas que claramente están tan mal, que ya ni si quiera es gracioso! Si te preguntan por un presidente que firmó un acuerdo, y una de las opciones es Maluma...bueno, ya entiendes la idea.
- c) Establece una conexión. Recuerda un hecho, un dato o una idea relacionada con el tema en cuestión y trata de construir una relación entre la pregunta, y las respuestas que quedaron después de haber descartado las ilógicas.

Confía en ti. Es mucho más probable que consigas una respuesta acertada confiando en tu intuición que en el "pinochazo".

Secreto #7

Usa la Mnemotécnica

Para sacar un puntaje alto en el Icfes, hay datos que definitivamente vas a tener que recordar, y aunque el enfoque del Icfes está en hacerte analizar muchas de las respuestas, necesitarás recordar algunas cosas como teoremas de geometría, la célula, sus partes y sus funciones, Ciertas leyes del electromagnetismo, en fin.

Para facilitar este proceso, existe algo llamado la Mnemotécnica. Consiste en hacer un proceso mental para relacionar conceptos con elementos casi siempre visuales, con el fin de recordar algo.

De hecho, los seres humanos podemos recordar muchas más cosas cuando son procesadas por nuestro sentido de la vista.

Por ejemplo, una mnemotécnica para recordar los meses que tienen 31 días es usando los nudillos de las manos.



Empiezas por el primer nudillo de cualquier mano. Cada nudillo representa un mes con 31 días. Como verás, entre Julio y Agosto hay dos nudillos seguidos, lo cual quiere decir que esos dos meses tienen 31 días, y son seguidos.

Diseña tus propios mundos mentales

Piensa en esto como una idea loca que creas en tu mente, que a su vez, la vuelves tan extraña y ridícula que ahora es difícil que se te olvide. Por ejemplo, al estudiar las partes de la célula podrías inventar una ridícula historia en la cual la célula es una pizza y sus partes son los ingredientes. Podrías pedir una orden de ribosomas para la proteína, con mitocondrias 'pa la potencia', aderezado con una salsa de secreciones del aparato de Golgi. Podrías crear tus propias recetas e imaginarlas dándole el atributo principal a cada elemento de acuerdo con su función.

Los ribosomas son la proteína porque hacen la síntesis de las proteínas, las mitocondrias son para la potencia porque son la fuente de energía de la célula y el aparato de Golgi es el encargado de las secreciones de la célula, lo cual se puede traducir en una salsa asquerosa...en fin, por eso digo que son ideas ridículas.

Te aseguro que después de este ejemplo te acordarás de estos 3 siempre.

Esto es lo que se conoce como Mnemotécnica y puede ser tu mejor aliada a la hora de recordar hechos.

¿Podrías hacerme un favor final?

Espero que te hayan gustado mis 7 secretos iniciales.

Tengo muchos más preparados para ti, pero mientras tanto...

Por favor regálame solo 30 segundos para ir a www.maximopuntaje.com y dejarme tus comentarios o un simple agradecimiento con respecto a esta guía en la parte de abajo donde otras personas como tú ya han comentado.

Estoy contando contigo!

Gracias por tomarte el tiempo de leer esta guía, dejarme un breve comentario y espero que sigamos en contacto.

Un abrazo y ¡mucho suerte en tu Icfes!

Andrés Vargas
Fundador – Máximo Puntaje

**Máximo Puntaje**